

PARTE IV

INVESTIGACION

EN BASE A LO ANALIZADO SE PERSIGUE UNA HIPOTESIS PARA
DESARROLLAR LA TESIS DE INVESTIGACION ARQUITECTONICA

I. Antes de descubrirla, América ya existía.

La antigüedad del hombre en América tiene más de 40.000 años¹. Si bien las teorías acerca del origen del hombre americano han permanecido como tal, es un hecho que los pueblos que a lo largo de todo el periodo prehispánico se desarrollaron, implantaron las raíces de las culturas americanas.

Las aldeas desperdigadas a lo largo del continente desde Alaska hasta la Patagonia, en lo más profundo de la Amazonia y hasta el cerro más alto de la cordillera de los Andes, evolucionaron y para la llegada del siglo XII ya muchas se encontraban en un estado de civilización, como es el ejemplo del Imperio Incaico en la zona de los Andes. Como este, hubo muchos otros núcleos de alto desarrollo cultural en el continente, aunque en distintos grados.

“se construyen templos, palacios y caminos, y se conforman las primeras ciudades. Existe un arte desarrollado que se manifiesta principalmente mediante la cerámica y la textilera”².

II. Del colonialismo al neocolonialismo.

Como la llama Eduardo Galeano, América Latina pasa a ser “la región de las venas abiertas”³ desde aquel día en 1492 que por error y en busca de riquezas, “la bota española se clavó por primera vez en las arenas de la Bahamas”⁴. América tenía la fama de ser la tierra prometida tanto para los trotamundos como para los mismos reyes de lejanos reinos. Las historias y rumores sobre inagotables yacimientos de oro y perlas, habían despertado en muchos el deseo de conquista del Nuevo Mundo. América que en aquel momento no tenía nombre, era vista como un botín místico sin dueño a la espera de quien primero se aventurase a descubrirla.

Cristóbal Colón financiado por la corona Española lleva adelante la primera exploración que de inmediato se convierte en invasión y al tiempo en ocupación. Del mismo modo proceden a ocupar el continente y a someter a sus habitantes otros exploradores representantes de lo que en aquel entonces era considerada la civilización. Entre ellos se puede nombrar a Hernán Cortez, Américo Vesputio y Pedro Alvarado, cada uno en un territorio distinto, bajo un mando distinto, pero con el mismo propósito. Aquellos que se unieron al cometido, que engañosamente se denominó bajo el término de exploración, eran emisarios del rey, de la iglesia católica, o habían viajado por pura iniciativa propia y guiados por la curiosidad y la ambición.

Para América fueron siglos duros, caracterizados por oleadas de conquistadores que se abalanzaron en contra, y sin darle tregua durante un largo periodo no solo lograron socavar hasta el último cerro rico del continente, sino que también destruyeron civilizaciones enteras y se encargaron de borrar gran parte de la cultura en muchas regiones. Si bien para el momento de la llegada de los conquistadores los indígenas de América poseían altos conocimientos de ingeniería, astrología y agronomía entre otros, no estaban familiarizados con el hierro, ni el arado, ni el vidrio o la pólvora y la rueda.

Se vieron intimidados ante estas novedades y derrotados por el asombro al punto que acabaron sometidos. Incluso el mismo Moctezuma creyó que había llegado el dios Quetzalcoatl. Los visitantes conscientes de su superioridad, pues provenían de “la explosión creadora del renacimiento” en Europa, estaban viviendo una época distinta que los situaba en un contexto donde “América aparecía como una invención mas, incorporada junto con la pólvora, la imprenta, el papel y la brújula al bullente nacimiento de la Edad Moderna”⁶.

Los colonizadores habían conseguido lo que buscaban, y a cambio de las riquezas minerales extraídas del continente habían implantado la semilla de la desgracia y la miseria en América. Una vez calmado el barullo que los conquistadores provocaron en el Nuevo Mundo, la devastación se hizo eminente, América estaba en ruinas y en depresión. El incidente de colonización se había encargado de redireccionar o desviar el crecimiento de los pueblos Americanos, sumiéndolos en un perpetuo estancamiento. El control que ejercían los países poderosos sobre colonias paso de ser una invasión a una dependencia. Claro es el ejemplo de Bolivia, “hoy uno de los países mas pobres del mundo, podría jactarse (...) de haber nutrido la riqueza de los países más ricos. En nuestros días Potosí, es una pobre ciudad de la pobre Bolivia: ciudad que más ha dado al mundo, y la que menos tiene. Es todavía una herida abierta del sistema colonial de América. El mundo tendría que empezar por pedirle disculpas”⁷.

Los colonizadores habían desempeñado bien su tarea realizando una incisión en la historia de un continente. Varias generaciones habían perdido el rasgo de sus antepasados, o debido al mestizaje fortuito tenían vago o difuso el sentido de identidad respecto a sus raíces, eran ya varias generaciones en las que se habían dejado de practicar técnicas milenarias de siembra y cosecha, de algún arte u oficio. Los pueblos del continente americano inclusive habían perdido la soberanía de sus

¹ Jose de Mesa, Terese Gisbert y Carlos D. Mesa Gisbert. Historia de Bolivia. Editorial Gisbert. Sexta edición. La Paz, Bolivia 2007.

² Idem. Pg. 3

³ Eduardo Galeano. Las venas abiertas de América Latina. Editorial Catalogos. Vigésima Segunda Edición. Buenos Aires Argentina, 2003. Pg. 17

⁴ Idem. Pg. 27

⁵ Según los informantes indígenas de Fray Bernardino de Sahagún, en el Codice Florentino. Miguel Leon-Portilla, Vision de los vencidos, México, 1967.

⁶ Eduardo Galeano. Las venas abiertas de América Latina. Editorial Catalogos. Vigésima Segunda Edición. Buenos Aires Argentina, 2003. Pg. 17

⁷ Idem. Pg.51

propios territorios. Aquellos que en su momento habían sido parte de extraordinarias comunidades, habían pasado a pertenecer al sector de la sociedad menos aceptado, los originarios, habían perdido hegemonía por sobre los mestizos, en un nuevo mundo regido bajo nuevas reglas.

Tal situación de desbarajuste provocada por la fiebre del oro significo para el continente americano la catástrofe suprema. Los pueblos americanos entraron en una etapa de desequilibrio permanente, la cual no se ha logrado calibrar hasta nuestros días, que es cuando las secuelas de aquel infortunio se ven aun reflejadas en la actual debilidad del las zonas más afectadas; Centro América y Sudamérica.

III. *Después de la lluvia, viene la tormenta.*

Por meras distribuciones en la época de la conquista, la parte norte del continente americano tuvo otra suerte y con el pasar de los siglos llego a transformarse en tierra prospera de americanos, mientras que en el resto del continente, los habitantes eran otra cosa. Más de la mitad de los americanos había perdido en el camino el derecho de ser identificados como americanos, al pasar a compartir el continente con su principal opresor pos conquista. Y así, desde la época colonial y pasando por las guerras de independencia, a lo largo del tiempo América a padecido muchos otros males que ha logrado acarrear gracias a su desfallecido sistema inmunológico.

Sudamérica en conjunto con Centro América ha crecido a lo largo de los últimos siglos bajo el dominio y sumisión de algún otro país poderoso y de este modo ha cedido forzosamente todo cuando recurso natural y humano se haya podido cosechar en sus territorios. El mismo ex presidente de Estados Unidos Woodrow Wilson supo explicar la situación de la región con una simple frase: “un país es poseído y dominado por el capital que en él se haya invertido”⁹.

Sudamérica y Centro América no dejaron nunca de ser vistas como tierras de aprovisionamiento, como lugares de producción donde la mano de obra y el producto en bruto son una ganga, o mejor dicho, un buen negocio. El principal problema radica en la dinámica o relación entre el país explotador con el país productor. Hay una desigualdad abismal en la repartición de la riqueza, tales que por lo general el lucro y todos los beneficios son, de manera dictatorial indiscutiblemente para el país inversor, lo que crea y alimenta la desigualdad. O como señalo Richard Nixon en su discurso para la OEA en 1969 cuando hablaba a cerca del nivel de vida en los países ricos del mundo y como este excedía en un 50 por ciento el nivel de vida de los países pobres diciendo que “el desarrollo desarrolla la desigualdad”¹⁰. Esta historia del subdesarrollo Latinoamericano integra y permite la existencia de la contra cara, o sea de la historia del capitalismo mundial.

IV. *La comunidad Sudamericana.*

Sudamérica de la mano con Centro América, se ha jactado de ser protagonista principal de la película del subdesarrollo, ocupando siempre un papel de dependencia frente a alguna metrópoli extranjera que crece a costas. La región, tras largas décadas de opresión, esclavitud y desengaños, ha tenido sometidas muchas generaciones a épocas de desilusión, donde se fue nublando el final del túnel, desapareciendo la confianza y convicción, se disipo la idea de independencia y soberanía. A raíz de esta situación el pueblo abatido recién empieza a tener oportunidad y valor de reconocerse como región unitaria que ha logrado luchar y sobrevivir a los mismos males. Todo el siglo pasado se vio marcado por brotes de esperanza y renacimiento gracias a una seguidilla de revoluciones y levantamientos acompañados de reformas agrarias y reconocimiento de derechos, encontrándose por fin una suerte de camino hacia la prosperidad en los últimos tiempos. Se presume que la comunidad americana ha superado el golpe bajo y empieza a levantarse.

V. *La Alameda de Salvador Allende.*

Los pueblos de la región embestida no pueden lanzarse solos a la reconquista de su autonomía y libertad plena. Si bien en su último discurso allá en 1973, Salvador Allende señalaba que “no se detienen los procesos sociales” y que será “una lección moral la que castigara la cobardía” refiriéndose a la llegada de la verdadera justicia a través del propio curso de las cosas, es un hecho el que el pueblo que no combate, no triunfa¹¹.

El primer paso hacia esta libertad tiene que darse en relación al reconocimiento de la implícita unidad que existe entre los pueblos sudamericanos. Es aquella unidad continental entre todas las republicas americanas que una vez Simón Bolívar soñó, la que podrá hacer posible el desarrollo pleno de la región. Si bien con el pasar de los años las colonias han ido encontrando sus independencias políticas con respecto a los países colonizadores, aun en tiempo de democracias y paz, la guerra se torna aun más sórdida e intimidante que nunca. El colonialismo continúa existiendo, es un régimen encubierto que controla económicamente a cualquier país que menos desarrollado en este sentido, aun siendo políticamente independiente. La idea de crear un Frente poderoso, pero no “ordinario para la ofensa y defensa”¹², sino un verdadero Frente de la Confederación de las Naciones Sudamericanas equivalente a una “sociedad de naciones hermanas [...] unidas, fuertes y poderosas para sostenerse contra las agresiones del poder extranjero”¹³ ha ido germinándose desde la época de las revoluciones, y pese a su lenta evolución y eficacia, está tomando forma.

Es desde el corazón de Sudamérica desde donde debe surgir el deseo y anhelo de recuperación de libertad y es desde ahí mismo desde donde debe ponerse en marcha un plan en esa dirección. El ambicioso proyecto de la Patria Grande de Simón Bolívar se transmuta y comienza a ser reconocido en un distinto contexto. Ello es



Salvador Allende.
Discurso en el Etadio Nacional de Chile. Santiago de Chile, 5 de Noviembre de 1970.

⁸ Idem. Pg. 16

⁹ Idem. Pg. 16

¹⁰ Eduardo Galeano. Las venas abiertas de América Latina. Editorial Catalogos. Vigésima Segunda Edición. Buenos Aires Argentina, 2003. Pg. 17

¹¹ Refran de Fidel Castro.

¹² Nestor Kohan. Simón Bolívar y nuestra independencia. Una lectura Latinoamericana. Ediciones Digitales la Rosa Blindada. Cita de Simón Bolívar en la Invitación a los gobiernos de Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala a formar el Congreso de Panamá. Lima, 7/12/1824. Pg. 124

¹³ Nestor Kohan. Simón Bolívar y nuestra independencia. Una lectura Latinoamericana. Ediciones Digitales la Rosa Blindada. Pg. 124

entendido como el afán por desarrollar una estrategia que se ejecute mediante una alianza de las naciones sudamericanas. Se ve la unidad de América meridional como una comunidad que permitirá borrar las fronteras entre naciones frateras posibilitando la concentración de fuerzas capaces de impulsar la proliferación del territorio en otra dimensión, apuntando a objetivos en común y de mayor escala. Esta comunidad, se espera, abrirá las puertas al dialogo, la negociación y cooperación entre Estados por un bien mayor.

“Mucho más temprano que tarde, de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pasa el hombre libre para construir una sociedad mayor”¹⁴.

Se entiende que son infinitos los beneficios capaces de generarse a partir de la creación formal de una verdadera comunidad sudamericana, puesto que el carácter principal de este tipo de proyectos es el intercambio y comunicación constante, y ello es sinónimo de entendimiento.

VI. “La unión hace la Fuerza”¹⁵

Se habla de la Confederación de Naciones Sudamericanas como una institución soberana y representativa, la cual al crearse tendría el máximo fin de fortalecer las relaciones entre los países de la región. La mayor aspiración es la creación de una comisión específica encargada de representar formalmente la Confederación, pues de ese modo los intereses de todas las naciones pertenecientes a la Comunidad Sudamericana, serian defendidos de manera equitativa y de persistente. Mediante este proyecto ambicioso de orden político ya esbozado ininidad de veces se pretende analizar la toma de decisiones desde una perspectiva que englobe a todos los miembros y que sea capaz de abarcar todas las áreas de interés. Por nombrar alguna de las misiones, los Consejos perfilados se ocuparían de temas desde lo concerniente al libre intercambio o comercialización en general, pasando por temas de salud y medio ambiente, hasta cultura y educación.

Aunque existen actualmente diversos tratados y alianzas en Sudamérica que abarcan muchos de estos aspectos, como la iniciativa de la creación de la Unión de Naciones de América del Sur desde el 2008, ningún proyecto es definitivo y de orden absoluto. Ninguno posee un específico cuerpo formal permanente representante del organismo al modo que existe en la Unión Europea por ejemplo.

La investigación de esta tesis está centrada en la justificación de la necesidad urgente de la creación de un sitio específico que cumpla la función de Sede Central para la Confederación de las Naciones Sudamericanas. Su desarrollo analítico gira en torno a la búsqueda de un tipo arquitectónico capaz de satisfacer los requisitos de un edificio con tales fines. Se define dicha arquitectura como dispositivo generador de comunidad.

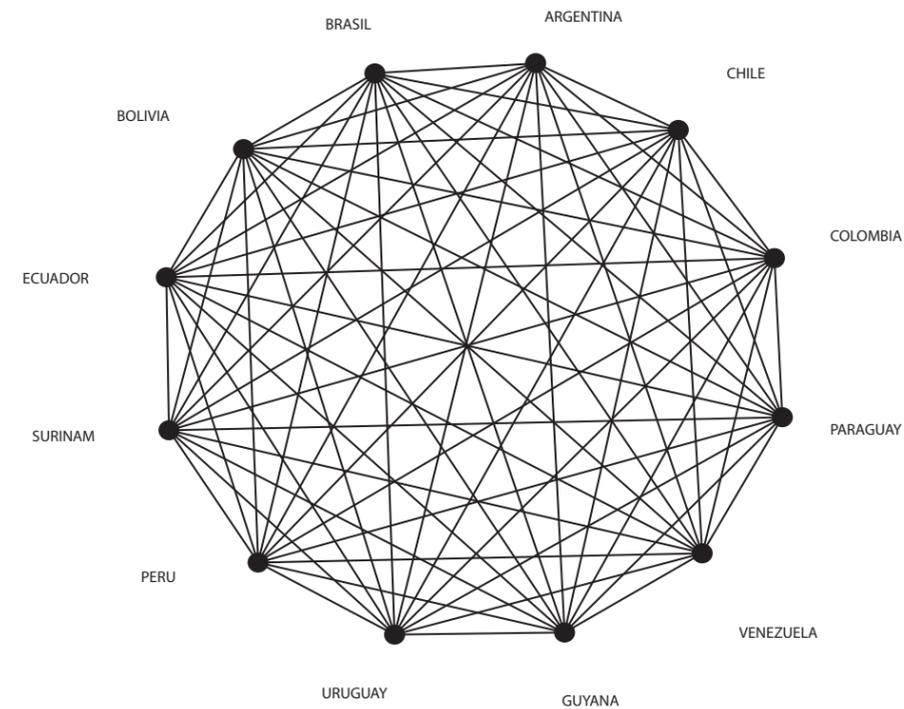


DIAGRAMA DE RELACIONES.
Elaboracion propia.

¹⁴ Audio (youtube) del último Discurso de Salvador Allende. 11 de septiembre de 1974, Santiago de Chile.

¹⁵ “La unión es la fuerza” es lema nacional de Bolivia, fijado en la constitución del año 1825 como Libre por la Constitución